

ENTREVISTA

POR: RODOLFO CASILLAS R.

MiGrAntes



14 de abril de 2011

Entrevista a Alejandro R
Lugar de origen: Guatemala
Edad: 26 años
Estado civil: Soltero
Escolaridad: 3° de Primaria
Ocupación: Agricultor
Religión: Evangélica
Villahermosa, Tabasco

Entrevistador.- Gracias por esta pequeña charla. Te digo, es una entrevista en la que queremos ver cómo ha cambiado la experiencia migratoria a raíz de todo este proceso de inseguridad que se está viviendo en México.

¿Me puedes decir otra vez tu nombre, por favor?

Entrevistado.- Alejandro.

Entrevistador.- Tú eres guatemalteco, ¿verdad?

Entrevistado.- Sí, exactamente.

Entrevistador.- ¿Qué edad tienes?

Entrevistado.- En el 85' nací.

Entrevistador.- ¿Tu estado civil?

Entrevistado.- Soltero.

Entrevistador.- ¿Tú fuiste a la escuela; tuviste la oportunidad de ir a la escuela?

Entrevistado.- Sí, a la escuela.

Entrevistador.- ¿Hasta qué grado?

Entrevistado.- Hasta tercer grado de primaria.

Entrevistador.- De primaria.

Entrevistado.- Ajá.

Entrevistador.- ¿Sabes leer y escribir?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Y allá en Guatemala a qué te dedicabas; en qué trabajabas?

Entrevistado.- Agricultor.

Entrevistador.- ¿De qué zona eres de Guate'?

Entrevistado.- De Juliapa.

Entrevistador.- ¿Es zona también de agricultura?

Entrevistado.- Sí, agricultura; puro tomate.

Entrevistador.- Tomate nada más.

Entrevistado.- Tomate, chiles, cultivábamos nosotros que estamos allá.

Entrevistador.- ¿Y allá como te iba en la venta de...?

Entrevistado.- Pues, gracias a Dios, hay veces que salimos bien y hay veces que salimos mal. El problema es que el trabajo... Así es el negocio que tenemos

nosotros; porque el trabajo que tiene mi papá, más que todo, es puro salvar tomate y chile y pepino; a veces ganamos y a veces perdemos, pero así, así es el trabajo para toda la vida de nosotros. Así es el truco; todos tenemos tiempo, tiempo; de agricultor tenemos trabajo.

Entrevistador.- Entonces no son ingresos fijos, ¿no? Digamos, depende también de la cosecha.

Entrevistado.- No, no es nada de ingresos, como le digo, no hay ingresos, porque ahí hay veces, como le digo, ahí jugamos; tomate baja y sube, baja y sube y ahí no tenemos un precio netamente..., como dijera yo, que si te aumenta, aumenta el precio. Si vamos seguros..., hasta si no hay tomates no vamos seguros.

Entrevistador.- Luego el tomate siempre está como que...

Entrevistado.- Sí está entre que sí; pa' abajo, pa' arriba; pa' abajo, pa' arriba.

Entrevistador.- Oye, ¿entonces también tu papá se dedica a esto?

Entrevistado.- Sí, mi papá se dedica a ese tipo de trabajo.

Entrevistador.- ¿Y tienes más hermanos también que se dedican a esto?

Entrevistado.- Sí, tengo como cinco hermanos, los tengo dedicados a trabajar de eso.

Entrevistador.- ¿En total son seis, entonces?

Entrevistado.- Sí, somos cuatro... Somos cuatro.

Entrevistador.- Contigo cinco, ¿no?

Entrevistado.- Sí, conmigo somos cinco.

Entrevistador.- ¿Y todos se dedican a esto?

Entrevistado.- Sí, todos se dedican a trabajar de agricultor.

Entrevistador.- ¿Tú eres el menor o mayor...?

Entrevistado.- El menor.

Entrevistador.- Entonces tus hermanos mayores se han dedicado a eso.

Oye, y por ejemplo, ¿tú allá también vivías con tus hermanos, tus papás?

Entrevistado.- Sí, vivíamos juntos con mis hermanos, mis papás; vivimos una sola familia con mi papá y mi mamá.

Entrevistador.- En total son siete, entonces.

Entrevistado.- Ajá, somos siete con mis papás.

Entrevistador.- ¿Ninguno de tus hermanos se ha casado?

Entrevistado.- No, todos son solteros.

Entrevistador.- ¿Y ustedes qué religión profesan?

Entrevistado.- Evangélica.

Entrevistador.- Son evangélicos. ¿Desde cuándo son?

Entrevistado.- Así como desde pequeño, como mi papá y mi mamá se han dedicado a evangélicos.

Entrevistador.- ¿Bautizados también?

Entrevistado.- Sí, ajá.

Entrevistador.- ¿Y en Estados Unidos tienen familia?
Entrevistado.- Tengo una hermana y un cuñado.
Entrevistador.- Tu hermana... ¿Entonces son seis?
Entrevistado.- Sí, nosotros somos cinco varones, ninguna hermana.
Entrevistador.- Son seis hijos. ¿Y tu hermana dónde vive?
Entrevistado.- Ella vive en Nueva York.
Entrevistador.- ¿Y ella cuándo emigró? ¿Sabes; te acuerdas?
Entrevistado.- ¿Cuándo ella se fue pa' allá? Ya tiene tiempo; se fue desde el 99'.
Entrevistador.- Ya tiene entonces rato, ¿no?
Entrevistado.- Sí, ya tiene tiempo allá
Entrevistador.- ¿Su esposo...?
Entrevistado.- Sí, es de allá; su esposo es de allá.
Entrevistador.- ¿Y recuerdas ella cómo se fue? Es decir, ¿ella es más chica, es más grande...?
Entrevistado.- Es más chica, lleva como doce años que se fue pa' allá.
Entrevistador.- ¿Y cómo es que se fue así?
Entrevistado.- Pues así... buscando nosotros. Así como decimos nosotros: buscando la vida donde gane más... Pero, lastimosamente, yo no puedo cruzar. Es, como dijera yo, la ley está en sus manos de ustedes, porque estamos violando el país; no tenemos derecho nosotros a cruzar ese país porque ese país no es de nosotros, es de otros.
Entrevistador.- Bueno, siempre hay ciertas reglas, ¿no?
Entrevistado.- Sí, exactamente.
Así como pasamos ella pasó de aquí; se fue así como estamos cruzando nosotros ahorita. Pero Dios sabe a lo mejor; cada quien, su destino de uno.
Entrevistador.- Dices que aproximadamente en el 99' pasó.
Entrevistado.- Sí, en el 99'.
Entrevistador.- A fin de cuentas, es una diferencia considerable. Antes era, yo creo, más fácil.
Sí, es más fácil, pero se pasó del 99'.
Entrevistador.- ¿Y cómo fue que a ella la dejaron ir así? ¿Se fue con alguien; se fue sola...?
Entrevistado.- Como ella..., no sé si se portó bien en la escuela, cuando estaba estudiando, y la maestra de ella los llevó para allá; como los quería a los niños, tenía como doce, trece años tenían en ese tiempo, los llevó. Cruzaron por México; todos se fueron...
Entrevistador.- Ah, se fue con su maestra entonces.
Entrevistado.- Ajá, con su maestra de ella se fue.
Entrevistador.- ¿Y sabes cómo cruzaron?

Entrevistado.- Eso si no sé... Como dos-tres veces me ha hablado... Como ella se fue bien pequeña; ella es un poquito más mayor que yo, un poquito más; ha de tener ahorita como veinti..., algo, ahorita. Se fue.

Entrevistador.- ¿Ella en qué año nació no te acuerdas?

Entrevistado.- No me acuerdo, del año no me acuerdo.

Entrevistador.- Pero es menor que tú.

Entrevistado.- Mayor.

Entrevistador.- ¿Sabes ella a qué se dedica allá; te ha platicado?

Entrevistado.- De limpieza, ella trabaja de limpieza.

Entrevistador.- ¿Más o menos...? ¿Y su marido en qué trabaja?

Entrevistado.- No sé si es contratista...

Entrevistador.- Pero, él es gringo, ¿no?

Entrevistado.- Él no es gringo, es nacido allá. Es nacido allá, pero no sé si su papá es centroamericano; no sé si de Centroamérica pero él es nacido allá.

Entrevistador.- Te pregunto por ella porque quería saber si, de algún modo, ella te dijo..., cuando tú querías irte para Estados Unidos, ella te dijo “sí, vente, te apoyo, te echo la mano...”.

Entrevistado.- No, no me dijo nada; yo estoy haciendo mi vida por aparte.

Entrevistador.- ¿Y a ella le comentaste que viajaste, por lo menos?

Entrevistado.- ¿Cuál?

Entrevistador.- ¿A tu hermana le comentaste que ibas para arriba?

Entrevistado.- No, no le he dicho nada; no le he dicho nada, no le dicho nada porque sólo eso me dijo... Es que hace dos años yo platicué con ella y me dijo “aquí también está dura la vida. Sí se gana dinero, pero aquí está duro; aquí se paga de todo”. Sólo eso le dije, pero desde hoy no sé si se acuerde.

Entrevistador.- ¿No se han comunicado?

Entrevistado.- No nos hemos comunicado para nada.

Entrevistador.- Entonces, no tienen comunicación ustedes...

Entrevistado.- No, no tengo comunicación con nadie de allá. A veces en cuándo; cada dos o tres años...

Entrevistador.- No, pues en realidad es muy poco la comunicación, como quien dice.

Oye, quería preguntarte también por qué fue que te decidiste venir; es decir, pláticame un poco...

Entrevistado.- Mire, yo le voy a decir la mera verdad; porque allá trabajar de agricultura cuesta la vida. Yo le voy a decir la mera verdad; allá está duro; ganar cincuenta quetzales al día; reventar los pulmones está duro. Vaya, acá en el norte nosotros buscamos dónde hay para que se defienda a nuestra familia. Nosotros buscamos a la vida; que donde sea nos recupere a nosotros un poquito más, pero Dios sabrá lo mejor. No sé si será el destino llegar allá o nos regresamos pa' atrás.

Eso es lo único que le digo, porque en mi país no hay nada; cuesta, se pasa la vida triste, la familia... ¡peor si tienen hijos!, se enferman. ...que no hay trabajo; poco trabajo hay.

Entrevistador.- Está difícil la situación.

Entrevistado.- Sí, está difícil la situación. Por eso yo le digo, estamos buscando nuestra vida; vamos pa' adelante, pero... Como le digo, es cierto; estamos violando un país que no es de nosotros; estamos cruzando..., pero, como le digo, Dios sabrá lo mejor para nosotros. Si es el destino o no es el destino, pues, ¿qué podemos hacer? Dios sabrá qué nos toca.

Entrevistador.- ¿Y en qué momento fue que dijiste “bueno, aquí la vida está bien cabrón, me voy para el otro lado”?

Entrevistado.- Sí, porque estoy viendo que ya está duro. Como le digo, está dura la vida ya en nuestra casa; a veces como le dije hace rato, mi papá siempre es su trabajo de agricultura; de tomate, pero a veces mi papá pega y a veces se viene pa' abajo. Y mejor... ¿Pa' qué uno está en el pueblo...? Yo me voy a darle camino pa'l norte; al fin de cuentas Dios va a decidir qué Dios quiere; si voy a pasar el camino, voy a pasar... Pero, lastimosamente, como le digo, Dios sabrá lo mejor; que no es de uno; nos cayó la ley de acá, pues, ¿qué podemos hacer? Estamos en sus manos; no podemos hacer nada, nada, no podemos hacer nada.

Entrevistador.- Y cuando te viniste, ¿qué te dijeron tus papás; tus hermanos?

Entrevistado.- Yo le dije a mis papás “yo voy a probarle, voy a probar al norte. Si Dios quiere sí voy a lograr pasar, si no... Pues sí voy a intentarle” y me vine; solito me vine.

Entrevistador.- ¿Pero no te dijeron “no te vayas”?

Entrevistado.- Sí, sí me dijeron que... “no te vayas porque allá está duro; no sabemos el camino. Ahorita la criminalización que se está haciendo por todo el camino... De repente te cae la mano de unas gentes desconocidas... Pues solamente Dios”, le digo, “sólo Dios sabrá conmigo, porque yo solamente salgo a buscar la vida; que cómo hacerle. Yo voy a trabajar”, le digo.

Entrevistador.- Y por ejemplo, ¿otros trabajos en Guatemala tampoco...? Está difícil, ¿no?

Entrevistado.- Sí, sí está difícil, está difícil.

Entrevistador.- ¿Y cuándo fue que te viniste, entonces?

Entrevistado.- Yo salí el lunes.

Entrevistador.- ¿El lunes pasado?

Entrevistado.- No, el lunes de hace tres días. El lunes salí de Guatemala.

Entrevistador.- Que fue...

Entrevistado.- Once, por ahí salí.

Entrevistador.- Doce, trece... El once, ¿no?

Entrevistado.- Sí, el once salí.

Entrevistador.- ¿Y por dónde entraste a México?

Entrevistado.- Aquí por Tecún Umán, por Chiapas.

Entrevistador.- Por Chiapas. ¿Y cómo le hiciste para pasar ese trayectito?

Entrevistado.- Me dejaron pasar; les dije que iba a visitar a unos amigos allá y no me dijeron nada; crucé, no me dijeron nada. Ya más adelante me cayó la migra aquí; me preguntaron si era chapín y yo les dije que claro que soy guatemalteco, ¿por qué lo voy a negar? Soy de este..., yo no sé del lugar, cómo está aquí...

Entrevistador.- ¿Y tú sabías cómo venirte, o te viniste así, a la...?

Entrevistado.- Así, así me vine nada más, y preguntaba a la gente que... dónde iba ese bus; pa' arriba, me iba pa' arriba; me vine solo. Y hasta ahí me cayó la migra; aquí nomás en la oficina, ¿cómo se llama? de los buses, de los camioneros...

Entrevistador.- ¿Pero tú no venías viajando en bus?

Entrevistado.- Me vine en bus.

Entrevistador.- ¿No tomaste tren?

Entrevistado.- No, no he tomado tren.

Entrevistador.- ¿Por qué en el tren no, no te animaste?

Entrevistado.- Porque no sé; más que todo no sé cómo está el camino pa' adelante. Yo le preguntaba a la gente cómo está pa' arriba; “ese monta, ese va pa' arriba”, y nos seguimos el camino. Pero, como le digo, aquí nos cayó la ley, ¿qué podemos hacer? No podemos hacer nada. Y yo no si soy mexicano, no sé, porque, ¿qué puedo hacer yo si me preguntan esto y eso...? Mejor digo la verdad. No hay pedo...

Entrevistador.- Pero entonces, desde Tecún Umán luego pasaste a..., llegaste a Tapachula, ¿no?

Entrevistado.- A Tapachula.

Entrevistador.- ¿Y ahí en qué te fuiste en ese trayecto?

Entrevistado.- Ahí por el..., buscando el combi, que le dicen. Hay tantos buses que vienen pa' acá.

Entrevistador.- Pero así, buses normales.

Entrevistado.- Sí, buses normales.

Entrevistador.- ¿Y de Tapachula luego te fuiste a...?

Entrevistado.- A Cristóbal.

Entrevistador.- En la Cristóbal Colón, ¿no? Pero, ¿a dónde te fuiste? Es decir, ¿de Tapachula a qué ciudad te fuiste? Es decir...

Entrevistado.- Ahí en Tapachula, ahí me dormí como una noche; ahí de San Cristóbal. En San Cristóbal me dormí un buen rato; una noche ahí, y amanecí como a las siete, y salí para adelante, pa' adelante...

Entrevistador.- Pero, ¿qué ruta seguiste? Es decir, ¿qué ciudades seguiste?

Entrevistado.- Como... Salí en San Cristóbal, me vine para Tux... Tux... Tuxtla...
¿Cómo se llama el lugar?
Entrevistador.- ¿Tuxtla Gutiérrez?
Entrevistado.- Ajá, me vine pa' arriba. Después, de Tuxtla, le pregunté a la oficina, ahí; me vine para... ¿Cómo se llama? No me acuerdo... Quién sabe cómo se llama acá... ¡De Mal Paso!
Entrevistador.- ¿Mal Paso?
Entrevistado.- Ajá, de ahí en el le pregunté la dirección de acá; "voy para Vista... Vistahermosa", ¿cómo se llama?
Entrevistador.- Villahermosa.
Entrevistado.- Me vine para acá.
Entrevistador.- Ah, Villahermosa. Oye, pero entonces te agarraron en la estación de autobuses de Villahermosa.
Entrevistado.- En la estación de autobuses, exactamente.
Entrevistador.- Oye pero, ¿todo esto desde Tapachula te lo echaste en autobús?
Entrevistado.- Sí.
Entrevistador.- En la Cristóbal Colón, ¿no?
Entrevistado.- Exactamente.
Entrevistador.- Entonces, ¿tú tenías como un dinerito ahorrado?
Entrevistado.- No, nada más como mil pesos traía nada más.
Entrevistador.- Ok. ¿Y cuándo te agarraron; qué día?
Entrevistado.- Eso fue ayer; ayer como a las nueve de la mañana, por ahí.
Entrevistador.- Ayer, trece.
Me dijiste que te quedaste a dormir un día antes.
Entrevistado.- Sí, ajá.
Entrevistador.- ¿Dónde te quedaste?
Entrevistado.- Ahí en un hotel.
Entrevistador.- ¿En México no conoces a nadie?
Entrevistado.- Sí, no conozco a nadie; a mí apenas me dijeron del lugar que era aquí. Sí, apenas, apenas me dijeron...
Entrevistador.- Entonces, a la aventura te viniste, como quien dice...
Entrevistado.- ¿Ah?
Entrevistador.- Te viniste como a la aventura.
Entrevistado.- Sí.
Entrevistador.- ¿También tuviste oportunidad de comprar comida...?
Entrevistado.- Sí, comí todo el camino, todo estoy comiendo en el camino; compraba aguas y todo eso.
Entrevistador.- ¿Qué comías, por ejemplo?
Entrevistado.- Comía puros tacos mexicanos.

Entrevistador.- [Risas] Oye, te pregunto por esto de la comida y los lugares donde te dormiste para saber si no te cobraron de más o algo así, por ser extranjero.

Entrevistado.- No, no me cobraron..., solamente en el hotel que yo pagué me cobraron como doscientos pesos, una noche. Doscientos pesos mexicanos por ahí, sólo ahí.

Entrevistador.- Pero era tarifa normal; no abusaron de...

Entrevistado.- No, era tarifa normal.

Entrevistador.- Y también en los autobuses, por ejemplo, cuando comprabas tu boleto, ¿no te decían nada?

Entrevistado.- No, no me decían nada, sólo me decían que fuera a apartar el lugar; “está bien, ¿cuánto es? Sesenta; ochenta pesos” Lo pagaba; no me decían nada.

Entrevistador.- Y del dinero; que me dices que viajaste como con mil pesos, dime, ¿lo estuviste ahorrando; vendiste algo...?

Entrevistado.- No, no vendí, yo aquí cargo mi dinero.

Entrevistador.- ¿Pero es dinero que tenías ahorrado?

Entrevistado.- Sí, es dinero que yo traía de mi país.

Entrevistador.- Y siempre con la conversión se pierde un poco, ¿no?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- Y bueno, ¿hasta el momento le hs hablado a tu familia?

Entrevistado.- Por estos momentos de ayer, le pregunté a “fíjese que estoy aquí, en Progreso, me cayó la ley acá”, me dijeron que están tristes ellos porque es que yo estoy aquí entretenido, dije yo. Pero primero Dios, aquí al rato voy a salir, nada más me detuvieron, porque uno no hizo nada de crímenes ni nada, aquí estoy... Solamente el que hice yo, solamente estoy detenido porque violé al país, que no es país de uno. Está bien, le digo acá, esperamos...

Entrevistador.- Pero, ¿también viajaste solo o también viajaste con alguien más?

Entrevistado.- No, es la primera vez que estoy viajando.

Entrevistador.- Pero tú solo.

Entrevistado.- Sí, solo, solo, solo.

Entrevistador.- ¿Nadie más de tus amigos se...?

Entrevistado.- No, nada, nada. Sólo estos amigos los encontré por ahí, pero yo vengo solo desde Guate'. Ellos también, o sea, nos encontramos en el camino.

Entrevistador.- ¿Ah sí? ¿Dónde los encontraste?

Entrevistado.- Ahí los conocí por Tapachula. A mí que nos encontramos ese día en... ¿Cómo se llama? En las oficinas de autobuses, y les hablé para ver también si esos dos. Nosotros... Yo vengo solo.

Entrevistador.- Entonces, me dices que te detienen en la estación de autobuses de aquí, de Villahermosa.

Entrevistado.- Ajá.

Entrevistador.- ¿Y cómo fue que te descubrieron, por así decirlo? ¿Cómo fue eso?

Entrevistado.- Es que lo que pasa es que cuando yo me bajé del camión de Mal Paso, me bajé de ahí, le pregunté a un señor más que todo, nos conocen los de Migración de acá, de México. Y le pregunté “¿y dónde se va para...? Yo voy para un lugar que se llama... Pa'l Palenque”, le dije, y que va y que dice la autoridad y me agarró.

Entrevistador.- ¿Pero qué te dijo él?

Entrevistado.- No me dijo nada, no me dijo nada. “Aquí está”, me dijo nada más, y al rato regresó y me preguntó “¿qué, de dónde son? Yo soy guatemalteco. ¿Le quieren ir a buscar? Deberían trabajar a otro lado, hay otros lados”.

Entrevistador.- ¿Te preguntó si tenías papeles?

Entrevistado.- Sí, me preguntó pa' que le miento y le voy a decir que tengo y no tengo nada. “No, no tengo”, le digo, “yo soy guatemalteco” le dije yo. “Está bien” me dijo y me trajo pa' acá. Ahí nos encontró a otros dos amigos más que estaban sentados en otro lado y los trajeron para acá.

Entrevistador.- Pero él... ¿Él agente no te trató mal?

Entrevistado.- No, no me trató mal; eso no, ¿pa' qué le miento? No le voy a decir que me trato mal, no; ellos sólo me dijeron, me preguntaron normal, y me dijo que lo acompañara. Nos trajo en la misma..., una camioneta Benz; ahí nos trajo y nos venimos pa' acá. Pero no me trataron mal, y me hablaron pacíficamente, como es tratar a un humano, más que todo, respetarlo, ¿verdad? Pero no me dijeron nada. Sólo me dijeron “¿qué, son guatemaltecos? Sí”, ¿pa' qué le miento? Yo le voy a decir que soy mexicano y no conozco para arriba voy y conocen cómo son los lugares.

Entrevistador.- Pero a mí me sorprende eso... ¿Cómo fue que te aventaste a venir solo, sin conocer la ruta, digámoslo así? ¿O tenías idea de más o menos...?

Entrevistado.- Sí patroncito, pero como le digo eso; como le he estado repitiendo, la necesidad que lo hace correr a uno... Como le digo a mi papá cuando yo salí; sólo Dios sabrá conmigo si voy a llegar..., no sé, no sé, le digo. Porque del lugar donde vivimos, hay mucha gente que se ha ido solo; muchos pa' todo, se han ido pa' allá y a veces llegan, llegan, y por eso yo le dije a mi papá “yo voy a...”. Yo voy a... ¿cómo le dijera? Yo voy a..., tal vez yo tengo poco dinero, vamos a solicitar en el banco, vamos a sacar un poco de dinero, y con ese dinero, si Dios quiere, si voy a estar allá, lo voy a pagar. Pero, lastimosamente, no puedo cruzar porque la ley me cayó de acá; no puedo ¿Qué puedo yo hacer? No puedo ir también porque no conozco el lugar de aquí, de México.

Entrevistador.- Ok. Oye, lo que te decía al principio, de los riesgos; no sé qué cosas habías escuchado de los riesgos en México... Me dices que de ahí donde tú eres mucha gente ha emigrado; no sé si la gente que ha emigrado te ha platicado un poco, ¿o qué te ha dicho?

Entrevistado.- No... Sí, yo eso lo he visto nomás en la tele; que aquí en México está peligroso.

Entrevistador.- ¿Como qué cosas has visto?

Entrevistado.- De muchas cosas, que hay muchas matan..., muchos muertos, que he visto en la tele, en las noticias, sale impreso que...

Entrevistador.- ¿Pero qué cosas más, por ejemplo? No sé, muertos...

Entrevistado.- Sí, están en la tele; que son muertos diarios, pero no sé..., no le puedo decir que cualquier. He visto en las noticias; cualquiera lo ha visto en las noticias, ¿pero qué puede uno hacer? Así es la vida.

Entrevistador.- Por ejemplo, ¿también habías escuchado de asaltos y delincuencia?

Entrevistado.- Sí había escuchado; he escuchado. He escuchado que delincuentes, asaltos, robos; he escuchado en las noticias.

Entrevistador.- Y en algunos lugares en particular, ¿lo has escuchado de México? Es decir..., no sé; en el norte, en el centro, en el sur...

Entrevistado.- Sí, en todos los diferentes países. Como veo las noticias todas las noches o las tardes, ahí sale México, Estados Unidos, Honduras, Salvador; diferentes países ahí salen en las noticias.

Entrevistador.- ¿Y de México qué lugar, o qué Estado; qué departamento de México escuchaste más, o has escuchado más de ese tipo de cosas?

Entrevistado.- Sí he escuchado pero yo no me acuerdo, ahora sí que..., vaya, de esos Estados de México. Me imagino que es grande; que hay diferentes Estados. No sé cómo sean los lugares.

Entrevistador.- Ok. ¿Y de algún modo sabes..., o que te hayan dicho tus papás o tu familia, de que te previnieras o que te cuidaras, más bien, de policías?

Entrevistado.- Sí, sólo me dijeron que me cuidara en mi familia, porque como el tiempo que estamos ahorita está peligroso, me dijeron de allá. “No, pues sólo Dios se va conmigo, papá”, le digo, “si logro cruzar o no”. Pero sí, “Dios se va conmigo”, les dije nada más, y agarré mi camino pa’ acá.

Entrevistador.- Y mientras has venido viajando, ¿no has tenido problemas de gente que te haya insultado?

Entrevistado.- No, gracias a Dios, no.

Entrevistador.- De mexicanos que te hayan...

Entrevistado.- No, gracias a Dios. Como le digo, es la primera vez que estaba intentando ir pa’ allá, cruzar al norte, pero no pude llegar. Pero, gracias a Dios, no hay nada de la primera vez, no hay nada.

Entrevistador.- Sí, o sea, que te hayan hecho algo...

Entrevistado.- No, nada, no hay nada.

Entrevistador.- Oye, por ejemplo, otra de las preguntas que tengo aquí tiene que ver con los polleros y los coyotes... No sé si tú lo pensaste en algún momento; contratar un pollero, buscar a alguien que te echara la mano...

Entrevistado.- No, no, y pues la mera verdad... Me hizo tentar buscar un coyote de allá, de Guatemala, pero mucho dinero están cobrando; como casi diez mil dólares pa' allá. Mejor le dije "no. Si Dios se va conmigo, se va a pasar, si no, pues ahí sólo Dios conmigo", le digo. Los polleros cobran diez mil a ocho mil dólares; ¿cuándo voy a traer yo ese dinero?! Si apenas ajustado pa'l pasaje. Por eso le dije a mi papá "no, voy a intentar solo, a ver qué sale por ahí.

Entrevistador.- Es bastante dinero, ¿verdad?

Entrevistado.- Bastante dinero, los coyotes salen en mucho dinero; de a diez mil a ocho mil dólares le salen a uno. Porque si uno se pone a hablar con unos batos de allá, de donde vivo... Le hablé; me comentaban que era él coyote; le hablé, que cuándo me iba pa'l norte, le dije "voy pa'l norte. Son diez mil dólares". ¿Dónde voy a tener diez mil dólares, si la economía está muy vaga allá? Mejor me aventé solo. Pero, lastimosamente, como le digo, la ley nos cayó encima; ¿pues qué podemos hacer? No podemos hacer nada.

Entrevistador.- Y esa vez que te buscaste ese coyote, ¿te lo recomendaron o...?

Entrevistado.- No, ahí estaba buscando como la gente... Yo tengo unos amigos por ahí, por allá de donde vivo, en el pueblo, y tengo unos amigos que dicen que ese coyote es bueno; jalaban gente pa' los Estados Unidos, y yo un día me cogió, le hablé y me dijo que..., yo le pregunté si jalaba gente pa'l norte; si jalaba pero... "¿Y cuánto cobras? Son diez mil dólares", me dijo. Pero eso fue hace como dos años, por ahí.

Entrevistador.- Bueno, pero lo pensaste, ¿no?

Entrevistado.- Sí, los dos años, pero ¡Uff! Y ni he visto a ese señor; no sé si estará vivo, no sé.

Entrevistador.- ¿Y ahora que te decidiste a venir ya no le hablaste a alguno?

Entrevistado.- Ya no le hablé a nadie.

Entrevistador.- Ya sabías.

Entrevistado.- Sí, ya no le hablé a nadie. Porque mucho dinero me están jalando, ¿y dónde yo voy a traer ese dinero? Yo me voy a ir a luchar la vida por allá, y en lugar..., y nomás lo voy a regalar, y a perder voy... No, mejor...

Entrevistador.- [Risas] Sí, está bien así, ¿no?

¿Tú qué piensas sobre ellos? Es decir, ¿te parece que sí, a pesar del costo que es elevado, pero crees que pasarías con ellos; son de fiar? No sé...

Entrevistado.- ¿De dinero?

Entrevistador.- No, los polleros. O sea, ¿sí son de fiar o no hay que confiarse mucho de ellos?

Entrevistado.- Oh, sí ahorita está difícil la vida, mejor que desconfiar, solo. Como le dije yo le dije a mi papá “voy a tratar de pasar. Si logro pasar o no, regreso, pues ni modo, ¿qué puede uno hacer? Si no estoy haciendo nada; lo único que voy a hacer es violar la ley de México; me voy a cruzar (le dije), eso es lo único...”. Pero sí. En el camino, primero Dios no hay nada, le dije a mi papá.

Porque si voy a pagar un coyote, son diez mil dólares, ¿y dónde voy a traer yo esa gran cantidad de dinero? No tengo dinero, no tengo dinero.

Así le dije a mi papá; ¿qué podemos hacer? Así el destino es de cada uno.

Entrevistador.- Sí, ¿no? ¿Pero te parece que los...? Entonces, ¿si tuvieras el dinero sí hubieras pagado el coyote?

Entrevistado.- Si trajera el dinero sí hubiera pagado un buen coyote, pero, lastimosamente, ¿con qué dinero? No hay dinero. Si tuviera dinero sí hubiera pagado mi guía que... No sé si él sabe, no sé cómo..., no le puedo decir si sabe el camino; no sé... Pero, lastimosamente, no..., recursos humanos que no tenemos nada.

Entrevistador.- Sí, ¿no? está cañón.

Entrevistado.- Sí, está cabrón.

Entrevistador.- ¿Conoces a gente que sí ha pagado...?

Entrevistado.- Sí hay gentes que han pagado del lugar, le digo yo; pero hasta aquella vez, cuando yo le dije que le hablé, hasta hoy es cuando no lo he visto. No sé si estará vivo... No sé, sólo Dios sabrá con él.

Entrevistador.- ¿Por qué crees que no estaría vivo?

Entrevistado.- Pues es que al bato no lo he visto; no le digo que hace dos años le hablé y ya por el momento no lo he visto. No sé si lo mataron, no sé; sólo Dios sabe. Ya desde que le hablé, hace dos años, ya hasta por el momento no lo he visto.

Entrevistador.- Pero, ¿es fácil, digamos que, buscar un coyote ahí en Guate'?

Entrevistado.- Más fácil; allá es más fácil buscar un coyote, pero no sé si él sabe cruzar por toda esa área de México. Es más fácil, pero necesita dinero; dinero necesita.

Entrevistador.- Es, como se dice “con dinero...”. Es un resto, ¿no? Pero entonces, sí son de fiar para ustedes, digamos; sí se puede confiar en ellos.

Entrevistado.- Yo la mera verdad, jefe, yo no he confiado en nadie, porque, como le digo, esta vez es la primera vez que estoy intentando cruzar al norte, pero, lastimosamente, no lo pague nada; sin coyote, con mi propio dinero; traje con mi bolsa, mi pasaje, mi comida..., como todos lo hacen en el camino, pero yo nunca he pagado un coyote. Aunque todavía es la primera vez que estoy intentando, ya ando pa' allá y no he pagado coyote; el coyote cobra mucho dinero, ¿y dónde va a traer el dinero uno, si...? Igual buscamos la vida; más bien en realidad estamos buscando. No hay dinero.

Entrevistador.- Oiga, por ejemplo, ¿cuál era el plan original, digámoslo así? Pensando de que usted iba a empezar a viajar... ¿Se iba a ir hasta México tal vez, o se iba a ir directo a la frontera?

Entrevistado.- Pues mi pensamiento mío; salí de la casa, donde vaya a alcanzar el dinero, ahí voy a buscar trabajo; voy a trabajar mi buen tiempo ahí, después poco a poco voy a ir pa' arriba, porque el dinero que traje..., no traje mucho dinero también. Yo le dije a mi papá "donde vaya a alcanzar el dinero, pues ahí me voy a quedar. A ver si consigo unos amigos por ahí y me dan trabajo un día, dos días [29:20] y poco a poco voy pa' adelante", le digo. Pero dinero, efectivo, que traiga un montón de dinero, no traigo, porque no tengo dinero también. Yo le dije que me iba a traer un par de quetzales y, donde voy a perder ese dinero, ahí voy a buscar trabajo y después poco a poco voy a agarrar, si Dios quiere.

Entrevistador.- Entonces era subir poco a poco.

Entrevistado.- Sí, poco a poco, poco a poco.

Entrevistador.- No tenía como un plan de...

Entrevistado.- No, no tenía un plan; "sólo voy a ir hasta la frontera", no... Ayer estaba pensando; si con mil pesos tengo, si me alcanzan pa' arriba, pues ahí me voy a quedar; buscar trabajo y comer uno... Pero ya no llegué. [Risas]

Entrevistador.- ¿Y esos mil pesos todavía le quedan, o ya se le acabó?

Entrevistado.- No, aquí lo tengo mi dinero.

Entrevistador.- ¿Cuánto se ha gastado hasta hoy usted?

Entrevistado.- De venir pa' allá, todo para allá; dos mil pesos. Me gasté mil pesos viniendo de allá, de la frontera de Guatemala.

Entrevistador.- Desde Guate'.

Entrevistado.- Desde Guate' hasta acá, mil pesos.

Entrevistador.- Dos mil, entonces le quedan mil.

Entrevistado.- Ajá.

Entrevistador.- No, pues sí ha gastado entonces, ¿no?

Entonces se la iba a llevar pasito a pasito. ¿Y en qué frontera tenía la idea de llegar?

Entrevistado.- Mire, la mera verdad no pensaba... Como le vuelvo a repetir, no sé cómo esté pa' adelante. Como le digo, mi dinerito; cargo dos mil pesos pa' mi pasaje, pa' mi comida, y más pa' adelante, si no se termina ese dinero, pues busco trabajo con los amigos que están ahí; porque tengo unos amigos; en diferentes trabajos. Vaya, ganar y ganar y poco a poco pa' arriba. Esa es la idea que tengo yo, pero no llegué.

Entrevistador.- ¿Pero no pensaba en una frontera?

Entrevistado.- No, no; todavía no sabía si... Si ni conozco que es la frontera; para arriba no sé si hubiera llegado... No sé.

Entrevistador.- ¿Pero no tiene amigos en México?

Entrevistado.- No, no tengo para nada.

Entrevistador.- Pero pensaba buscar...

Entrevistado.- No, no tengo nada de amigos; nada.

Entrevistador.- Ok. Sí, es que le pregunto esto porque de las cosas que nos preguntamos es sobre el coyote, ¿no? Por el lado que, igual, como dices, vienen viajando...

Entrevistado.- Sí, poco a poco viajando...

Entrevistador.- Ahí se la va llevando.

Entrevistado.- Sí, exactamente, exactamente.

Entrevistador.- Ok. Oiga, y por ejemplo, esta cuestión que le decía del crimen, cuando estaba en México, ¿qué se ha escuchado; qué le han dicho?

Entrevistado.- ¿De cuál?

Entrevistador.- Del crimen... O sea, del crimen; de Los Zetas, por ejemplo, o el narcotráfico...

Entrevistado.- Pues sí se menciona lo del crimen, pero casi no he puesto atención de eso; qué serán Zetas o narcos, no sé. He visto noticias, pa' que le miento, he visto noticias de que dicen que están dando duro Los Zetas, que el narcotráfico y no sé qué, pero es eso de las noticias es dicen las teles que hay muchos crímenes, matanzas; de todo, en diferentes lugares.

Entrevistador.- ¿Pero entre los migrantes no se dicen? Por ejemplo, ¿aquí no se platican entre ustedes?

Entrevistado.- No, no he escuchado yo nada de eso.

Entrevistador.- ¿Pero tampoco ha escuchado algunos lugares, en particular?

Entrevistado.- No, no he escuchado.

Entrevistador.- O más bien general, en las noticias.

Entrevistado.- No, no he escuchado nada.

Entrevistador.- Oye, por ejemplo, ¿tampoco su hermana que está en Estados Unidos le ha platicado un poco de que ahora está difícil, o de que es fácil cruzar? ¿No han platicado de ello?

Entrevistado.- No, no hemos platicado nada, Si ella, cuando, le digo, cuando estaba en la escuela, su maestra... No sé si cruzaron por acá; ni le he preguntado; no sé... Pero sí, ella llegó; llegó como en un mes o dos meses llegaron allá. Desde que se fue, hasta ahorita no ha llegado. Se casó allá, hasta hijo ya tiene.

Entrevistador.- Oiga, y por ejemplo, ¿aquí ha tenido problemas con migrantes? No sé...

Entrevistado.- No, nada, nada, nada.

Entrevistador.- Finalmente, le quería preguntar: ¿Ahora qué es lo que viene? Es decir, ya lo van a repatriar, ¿pero se va a regresar otra vez?

Entrevistado.- Voy a regresar a mi país, voy a regresar a mi país.

Entrevistador.- ¿A su casa?

Entrevistado.- Sí, voy pa' mi casa.

Entrevistador.- ¿No piensa otra vez venirse para probar otra vez?

Entrevistado.- No, es que ya la probé que no pasé; estoy nomás gastando y gastando y gastando, y no logras pasar. Lo mejor es quedarse, voy a [34:24]. Porque está difícil ahorita, me imagino que las pasadas están bien controladas por la ley; la ley está bien controlada. ¿Para qué? Ya llegué allá y me cayó la mano de la autoridad, ¿y qué podemos hacer? Mejor voy a visitar a mi papá y voy a estar ahí con mi papá tranquilo; pasarnos la vida, y como que, como dijera, como sin nada; pasarnos la vida y darle gracias a Dios de que tenemos que comer y estamos llenos de salud.

Entrevistador.- Oiga, por ejemplo, Alejandro, ahora que venía y que lo agarraron, ¿fue el único lugar en donde vio Migración, o vio algún retén en otro lugar?

Entrevistado.- No, de allá de la frontera no había visto retén; todo tranquilo; gracias a eso me vine. Pero aquí caí en la autoridad de... ¿Cómo se llama? De aquí de las oficinas de los autobuses; ahí estaba Migración; ahí estaba Migración. Pero uno no conoce qué es Migración de México, sólo me preguntaron, y que “¿traes papeles? No tengo”, le digo, “¿de dónde son? De Guatemala”, y me trajeron pa' acá donde nos dejaron. ¿Qué voy a hacer? Estoy a mano de ellos; no puedo yo huir, no puedo correr; no puedo hacer eso porque no sé cómo está más pa' adelante; cómo está... Si no puedo. Mejor dar la mano y..., como yo no estoy haciendo nada de crimen, pues... tranquilo. Por eso yo dije que soy guatemalteco; ¿que qué voy a hacer? A trabajar, voy pa'l norte. Pero no puedo cruzar; ¿qué voy a hacer? No puedo conseguir nada, porque soy inmigrante tal vez. Soy inmigrante, yo le dije “soy guatemalteco”, no le voy a decir que soy mexicano..., no; la ley me cayó, pues qué voy a hacer.

Entrevistador.- ¿Y en tren no se animó a venirse?

Entrevistado.- No.

Entrevistador.- ¿Y ahí por qué no?

Entrevistado.- No, porque dicen que según está más peligroso.

Entrevistador.- ¿Ah sí? ¿Quién le han dicho?

Entrevistado.- Unos amigos míos que dicen que está más peligroso; regresaban también...

Entrevistador.- ¿De ahí, de su colonia?

Entrevistado.- Sí, de mi colonia. Se han ido pa'l norte como cuatro o cinco veces, pero para allá.

Entrevistador.- ¿Qué le dijeron?

Entrevistado.- Que está peligroso; que el tren está peligroso; que “tan fácil que te van a matar ahí” o “vas a ir abajo del tren y te va a pasar encima. Mejor, si quieres ándate en bus, sólo pregunta, te vas pa' arriba y ya”. Así es.

Entrevistador.- ¿Pero esos amigos le dijeron en qué lugares del país estaba más peligroso?

Entrevistado.- A mí no me dijo nada, sólo me dijo que estaba más difícil en el tren, me dijo: “Porque ese es tan fácil que te pase el tren encima y te mate, mejor, si quieres intentar; vas a ir al otro lado, pues ándate en bus, en camión; así, pues. Mala suerte si te cae la ley, pero ¿qué podemos hacer? No podemos hacer nada”.

Entrevistador.- ¿Y cuándo le dijo eso?

Entrevistado.- Eso fue hace como tres años, tres años.

Entrevistador.- Y le dio un poco de miedo, entonces.

Entrevistado.- Un poco de miedo, por eso me vine en bus; mejor en bus, hasta que me cayó...

Entrevistador.- Pues es que sí está difícil en el tren, ¿no?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- Entonces tiene más conocidos que sí han migrado ya.

Entrevistado.- Sí, tengo un buen de conocidos de allá.

Entrevistador.- ¿Pero están en Guate'...?

Entrevistado.- Sí, están en Guate', están en Guate'.

Entrevistador.- Pero ya se cruzaron.

Entrevistado.- No, no lograron cruzar; se fueron de aquí y pasaron allá con gente, pero no lograron cruzar al otro lado.

Entrevistador.- ¿Y ya no intentaron?

Entrevistado.- Ya no intentaron; ya no, ya no.

Entrevistador.- Ok. Alejandro, pues no sé qué más me quiera decir, pues alguna experiencia... Ya me ha dicho que es difícil, ¿no?

Entrevistado.- Exactamente.

Entrevistador.- Pero no sé, ahora lo esperan en Guatemala...

Entrevistado.- Sí, voy, primero Dios, voy a llegar a mi casa, voy a llegar a mi casa, porque desde el domingo; lunes salí y no he llegado. Está triste mi familia.

Entrevistador.- ¿Pero no avisó? Si avisó, me dice.

Entrevistado.- Sí, le avisé, avisé; ayer le hablé y le avisé. Están tristes porque están preocupados. Aquí estoy detenido, le digo. “Está bien, en cualquier rato te mandan pa' acá”, me dice.

Entrevistador.- Ok, bueno, pues a ver... No, pues ya me dijo que lo de los polleros es muy caro, de a tiro. ¿Pero antes sabe si cobraban más barato?

Entrevistado.- No sé, la mera verdad no sé. También no le puedo decir si cobraban más barato porque..., pues no le puedo yo decir. Pero eso es lo que están cobrando ahorita; son diez mil dólares.

Entrevistador.- Desde allá.

Entrevistado.- Diez mil de allá.

Entrevistador.- ¿Y de acá, de México, no buscó información?

Entrevistado.- No, no busqué nada.

Entrevistador.- Bueno pues, Alejandro, no sé si algo más nos quiera comentar.

Entrevistado.- Solamente, patroncito, yo solamente eso le digo; no hay más que decir más porque sólo eso sé .

Entrevistador.- No, pues gracias. Como le digo, las cosas están cambiando un poco pero queremos ver. Ya me dice que, por ejemplo, de Los Zetas; que a veces se escucha mucho en el norte, pero me dice que casi no se escucha mucho acá.

Entrevistado.- Sí, exactamente.

Entrevistador.- Solamente lo que se ve en la tele.

Entrevistado.- Sí, solamente eso.

Entrevistador.- Ok, gracias Alejandro.